

Terapia Multigeneracional

Cambio de un Sistema de Vida

Terapia Multigeneracional Sistémica

Autor: Lic. Basconcelo Juan Carlos
Profesor. Ensayista.

Cambio de un Sistema de vida



Prefacio

¿Es posible cambiar un “sistema de vida” o “Destino”? Hablamos del “Destino” considerado desde el discurso de la ciencia y enfocado como “sistema de vida”, cuya “trasmisión” a través de generaciones resulta evidente como así también su relación con los sufrimientos humanos. Cuando hablamos de “cambiar un Destino”, hablamos en el sentido de “cambios de un sistema de vida” o al menos de “cambios intrasistémicos”, como dos modalidades de cambios. En éste trabajo centramos el enfoque en el proceso de viraje desde un “Destino obligado”, necesario, a otro de “Destino elegido” para finalmente la posibilidad del rearmado de un Destino alternativo y nuevo, gracias a los procedimientos provenientes del campo de la terapia sistémica, terapia breve, revisión del “árbol destinológico”, estrategias de la hipnología y comunicación en niveles múltiples para despotenciar el viejo sistema de vida y lograr nuevas decisiones, virajes, elecciones.

Ello implica no solo construcción conjunta del “Destino obligado” como “verdad” del sujeto sino la orientación hacia el “Destino elegido” y alternativo, indagando en las líneas familiares, la línea materna y la línea paterna, para entrever los legados y las “contaminaciones” que debemos deconstruir. Va de la mano el “duelo” necesario de un sistema de vida referencial, que sostiene el mundo del sujeto, pero los “dolores” y elaboraciones mentales posibilitarán la apertura hacia nuevos potenciales, hacia nuevos modelos de vidas, previa

Cambio de un Sistema de vida

deconstrucción del “sistema identificador” del sujeto para reorientar su búsqueda. De ésta manera, buscamos el “reencuadre” o redefinición del modelo de mundo del sujeto, a través de la comunicación no con su conciencia-resistente a los embates de la vida-sino con su “mente inconsciente”, para reformular sus sistema de mundo y orientar hacia nuevas posibilidades.

El enfoque “deconstructivo-constructivo”, como arqueología de un sistema de vida cuyas raíces anclan muy lejos en la genealogía, nos brindarán la sucesión de sistemas de vidas y las identificaciones y modelos nocivos que debemos despotenciar y virar hacia la construcción conjunta de un neosistema de vida. Parece utópico, pero no resulta imposible. Profundizando en el estudio del Destino, hemos postulado la existencia de una “frase fundamental”, fundante, profético, en el sentido de la profecía que delimitó y determinó toda la vida de Edipo y que debemos localizar y despotenciar para liberar al sujeto de lo que lo ata a un sistema de vida que ignora profundamente. Pero no solo en el sujeto sino sobre la misma trasmisión, localizando los modelos negativos, los “hados” o contaminaciones que llevan al sufrimiento.

Por otro, y desde ópticas diversas, la deconstrucción del “idioma del sujeto” así como del “idioma familiar” para conocer la lengua fundamental que tanto el sujeto como su habla y así dar con el Destino obligado y los potenciales de cada destino individual y grupal.

Por otro, no solo hablamos de “cambios” sino de posibilidades de compatibilización en los casos en que solo podemos lograr un “cambio 1” o cambios intrasistémicos. Se

podrá además considerar posibilidades de cambios o de “reconciliación” con el propio Destino, cuando los virajes o variaciones resultan imposibles como el caso de un divorcio consumado, o a veces con el mismo “destino de género”, etc.

En definitiva, interpretaciones, escucha receptiva, construcciones, devoluciones de su verdad al sujeto, reorientaciones, gracias a la comunicación en niveles múltiples, con un enfoque “multivariado”, y en la inspiración fundamental de que el sujeto posee una capacidad electiva que lo orientarán desde su Destino obligado hacia el elegido y alternativo. En ella, el Destinólogo aparece como un “Baqueano” que orienta al “peregrino en su tierra”.

Metodología Multivariada

Con el objetivo de “Cambios” en los “sistemas de vidas” (“Destinos”), la Destinología adopta un enfoque de Metodología multivariada. Es decir, la adopción de diversos métodos o estrategias no solo de estudio sino de intervenciones para el cambio. En su enfoque “Multidisciplinar” y “transdisciplinar”, la Destinología considera métodos tan diversos como la hipnoterapia, la libre asociación y la atención flotante del psicoanálisis, el estudio del Destinograma, la “arqueología del destino” (indagación del “mnemograma” o memoria existencial), la mayéutica del Destino, la intervención sistémica, procedimientos focales de la terapia breve como el foco en el “Destino de pareja”, la “deconstrucción grupal”, entre otros. No obstante, la diversidad de procedimientos, el foco en un “Destino

Cambio de un Sistema de vida

singular” nunca se escapa y ello es válido aun cuando se estudia el “Destino familiar”.

Por otro, muchos enfoques creados para “curar”-desde una visión “patológica” del ser humano-poseen potencialidades metodológicas para lograr virajes en muchos Destinos. Así, la intención es adaptar la metodología a la necesidad del sujeto o familia y no el lecho de procrusto.

De seguro, resultará necesario evitar el “furor de cambios” así como la posición de profeta y redentor, y el enfoque se centrará en las posibilidades de cambios alternativos de cada caso. No existen dos Destinos iguales por lo que, las orientaciones para la “liberación” de un “Destino obligado” será en el marco de lo escrito en el “jeroglífico” de la memoria singular de cada cual.

El “idioma personal” (sistema de vida, Destino) será enfocado en cada caso como una lengua particular que el sujeto nos habla. Su sistema de vida-no en el sentido cerrado y rígido del estructuralismo de antaño sino abierto en forma igualmente relativa- se encuentra contenida en ella y todo “material proyectivo”-en el sentido de discursos, de objetivación de símbolos vinculados con un sistema potencial de vida contenida en la memoria existencial del sujeto-como fotografías, películas, dibujo de la familia y pareja, videos, diarios, recuerdos, fantasías, juegos, intereses, vocación, temores, éxitos y fracasos, repeticiones, etc., sirven a los fines de la deconstrucción y construcción del “Destino hipotético”.

Como el aprendizaje de un “idioma simbólico”, escrito en la memoria como “huellas”, hará falta conocer el “Diccionario personal” del sujeto: cada palabra conlleva significaciones

singulares del sistema propio del sujeto al par que “generales” correspondiente al “idioma familiar” desde los puntos comunes, coincidentes, o acuerdos y consensos sobre cuestiones varias. De modo que, la consideración del “Vocabulario” del sujeto resultará importante. Ello nos remitirá a la “Gramática” de su Destino, como un armado del “sistema” en su proceso actual a partir de los “Destinemas” (términos con significaciones vinculadas al Destino, como las comparaciones, analogías, similitudes, profecías paternas y maternas, mandatos, consejos, misiones, ideales, o idiosincrasias familiares y personales, etc.) que remiten al pasado, al destino de los antecesores, a los secretos de linajes, los legados transgeneracionales.

Claro es que el “Proceso de Deconstrucción de un Destino” (PDD) se acompaña-dialécticamente-con el proceso de “Construcción” de los sentidos que nos van dando una visión holista del sistema de vida en cuestión. Por ello, el “Discurso subjetivo” nos habla por entero de su sistema de vida y cada detalle, por nimio que sea, resulta crucial. También debemos considerar los puntos de silencios, lo no dicho, lo que se omite, lo que genera vergüenza (secretos de familias) o inhibición, por contener recuerdos o situaciones difíciles para el sujeto. Un sujeto con violencia de pareja- como el hombre-rara vez habla y acepta que fue violento, por lo que, tales, deben ser manejados con cautelas a los fines de que hable sobre su problema.

Puede resultar tentador para el Destinoanalista el concluir antes de tiempo, como cuando considera que comprendió el “idioma del sujeto” a partir de significaciones parciales. In mente, debemos tener siempre el “Destino hipotético”, renunciando al afán totalizador e infundado de un sistema. Claro

Cambio de un Sistema de vida

es que portamos un corpus de hipótesis sobre la vida que ofician de “lupa perceptivo” y de interpretación de lo que escuchamos, pero cada palabra, conlleva múltiples aristas y como “ciencia de la singularidad”, debemos estar a la pesca del “detalle”, como un Sherlock Holmes.

En dispositivos grupales como el “Conversatorio Destinológico”, “Grupo Maratón” (encuentro intensivo de varias horas), “Laboratorio social” (encuentros donde se debaten, se realizan psicodramas vinculados con el tema, armado del “Guión de vida”, diseño del “Corto existencial” (video de una vida imaginada), Grupos de autoayudas, grupos operativos, etc., debemos enfocar a la vez el idioma personal como el grupal-familiar. En esos encuentros, se enfoca un Destino como cuando intentamos comprender una obra literaria o una “película”, buscando las opciones alternativas (Destino alternativo) como posibilidades de cambios.

Se debe aclarar que la intención es dar el viraje desde un “Destino obligado” a otro “Elegido”, como forma de inducir la necesidad de cambiar. Ganar el “Consentimiento” del sujeto o familia resulta crucial.

En otros casos, el Destino será resistente y el sujeto defenderá su sistema, su ser y su palabra como incambiables. Esos casos se respetan porque sin duda existen destinos dominados por el “Principio de permanencia”, por la persistencia repetitiva y los cambios pueden reducirse al llamado “Cambio 1” o cambios intrasistémicos: el sujeto deja la violencia de pareja en su forma corporal, pero continúa desde su forma verbal y emocional, variando de métodos pero no de estrategia: digamos que el o los

agresores persisten en instalar impositivamente un sistema de vida en forma unilateral.

Sin considerar que Freud y Lacan estaban errados, nosotros hablamos de un “Inconsciente Destinante”, un inconsciente que “programa una vida”. Programa que recibirá precisiones desde los encuentros circunstanciales, por lo que, centrarse en el discurso, los “significantes” que vehicula el “Deseo de ser” (Sartre) un Proyecto existencial determinado, implicará no la búsqueda de fijaciones a escenas pulsionales, sino a condición de comprender que tales escenas conllevan el libreto de un sistema de vida persistente y mas abarcativo. Pero, un avezado en psicoanálisis puede realizar una lectura al mismo tiempo psicoanalítico y Destinológico, de por ejemplo, una “Neurosis”, con lo que, interpretará una “Neurosis de destino”, como el mismo Freud realizó aunque sin profundizar.

Un hipnoanalista se centrará en la comunicación en niveles múltiples tal como nos lo enseñó Milton H. Erickson, donde el diálogo, el relato de anécdotas, empatía o “rapport empático” se orientarán a captar la naturaleza de la “mente inconsciente” y su “contenido” considerado como “Proyecto identificador” de vida (Piera Aulagnier). En cada caso, iremos precisando el formato de las intervenciones de acuerdo a cada enfoque de la orientación.

Con un enfoque sistémico, el analista del Destino buscará desmontar el efecto de sentido de los legados familiares transgeneracionales e intergeneracionales, los mandatos, misiones, secretos de familias, “contaminaciones”, “Profecías autocumplidas”, utilizando paradojas y reestructuraciones, entre otros, como forma de virar el desarrollo de los “oráculos familiares” como verdad en proceso.

Cambio de un Sistema de vida

Utilizando el “Destinograma verbal” o árbol genealógico multigeneracional verbal (o gráfico cuando el sujeto dibuja su árbol destinológico), se buscará indagar sobre los sistemas de vidas de los antecesores y su “genealogía” a través de la cadena generacional, aunque el mismo constituya un requisito necesario, pero no suficiente. Aún faltará la “Arqueología identificatoria y del saber” que mora en estratos profundos del sistema simbólico programado de un sujeto. La arqueología identificatoria y del saber consiste en la indagación de las identificaciones estructurantes del sistema de vida del sujeto así como su saber sobre las mismas.

Por ello, la deconstrucción polidimensional (sistema de identificaciones, modelos de familias, linajes, mandatos, misiones, ideales familiares, mnemograma, paradigmas subjetivos, etc.) nos ayudarán a comprender el sistema de vida objetivado hasta el momento de la indagación (Paradigma del devenir, Nietzsche), para pronosticar el desarrollo probabilístico del mismo. Procederemos considerando que el Destino en juego es el del sujeto o grupo familiar y no el propio, por lo que, los aportes de la psicología proyectiva, el esclarecimiento necesario del propio sistema del Destinólogo, el estudio detallado de muchos destinos, la orientación orientada de la propia intervención, como requisitos imprescindibles.

Lo que denominamos la “resistencia sistémica” (del ser, del sistema de vida, del propio Destino, el “amor fati” de Nietzsche), como defensa del sistema simbólico programado que sostiene el ser, como subyacente a toda intervención y su necesario desmontaje a través de la deconstrucción verbal, las paradojas pragmáticas, la intervención hipnoanalíticas, así como a través de

la mayéutica del destino como forma de conducir al sujeto desde la “Caverna de Platón” hacia su “verdad” considerada como construcción conjunta y relativa.

No debemos descartar el trabajo de las “profecías científicas” como los rótulos y prejuicios familiares, así como los mandatos y costumbres consagrados en el sentido de su relativización y entrevistas como indicadores simbólicos de un sistema de vida.

Lo que llamamos “momentos epifánicos” o momentos de “revelación” o de verificación de la verdad del sujeto, consiste en que en forma conjunta con el Destinólogo, el sujeto debe elaborar y comprender su verdad, ora emergente como “Destino obligado”, ora emergente como “Destino elegido”, como formas de respuestas ante la vida. Con ello, cumplimos con el requisito de verificabilidad “in praesentia” de las hipótesis y el sujeto lleva a descubrir la verdad como saber que mora en su memoria a título de “programa de vida”. En suma, a medida que vamos desarrollando las formas de intervención iremos explicitando el enfoque metodológico multivariado y convergente hacia la resolución de los destinos penosos.

Cambio de un Sistema de vida

Intervención Multidimensional y Comunicación en niveles múltiples

En éste apartado vamos a problematizar lo que desde los “Enfoques estratégicos” (Milton H. Erikson, Jay Haley, etc.) denominan “comunicación en niveles múltiples” como enfoque multidimensional, fundamentalmente legado por Milton Erikson como “comunicación indirecta” que evita la resistencia de la conciencia y se orienta hacia la “mente inconsciente” del sujeto. En ella, se utiliza la “sugestión indirecta”-por oposición a la directa que aparece como un mandato u orden- para realizar “toques” sobre la “mente inconsciente”, considerado como un “vasto depósitos de experiencias y saberes previos” y organizado como un “Proyecto vital” (José Ortega y Gasset).

La intención es graficar cómo el Destinólogo acude a técnicas diversas así como de concepciones sobre lo que denominamos “Sistema de vida” o “Destino”. Ello obedece al carácter polidimensional de la vida en la que, la transversalidad dimensional de Destino aparece como promisorio.

La consideración de que la mayor parte de nuestro Destino está determinado por la “mente inconsciente”, tal como podemos recordar a un “Edipo” determinado por un saber profetizado por el Oráculo. Nuestro sujeto se conduce entonces con un “sistema establecido”, reservorio de patrones de vidas potenciales que

necesitamos relativizar y lograr una visión más extendida del sujeto respecto de su verdad. Mejor dicho, necesitamos utilizar la comunicación en niveles múltiples, dirigiéndonos no solo a la conciencia del sujeto sino también a su mente inconsciente. De esta manera, lograremos que el mismo tome conciencia de que porta un “Destino obligado”, compuesto por mandatos, legados, prejuicios, miedos, potencialidades positivas y negativas, entre otros. Por otro, poder incentivar el viraje de su cosmovisión hacia el “Destino elegido”, potenciando su capacidad electiva para que deje de estar determinado en forma automática por su mente inconsciente.

La utilización de la sugestión no es en el sentido “clínico” tal como lo utilizaba Erikson y otros sino como “sugestión sin trance”-regular en toda comunicación humana donde hay concentración e interés- y solo lo suficiente como para establecer un “rapport empático” o conexión lo suficiente como para poder influenciar las “premisas inconscientes”-prototipos, engramas, saberes ignorados, huellas de la memoria- de un sujeto. Los patrones de vidas arraigados en la vida de un sujeto son fuertes por que asientan en modelos o identificaciones, así como “fijaciones”, por lo que, acudir al medio “indirecto” de comunicación resulta pertinente. En ella, por debajo del foco de la conciencia, las “inducciones”-un relato que abre el estado de “trance leve”, de atención focalizada en el relato, que toca el inconsciente- son acordes a los mismos tipos de inducciones utilizados por los padres, por ejemplo, para inculcar y sembrar modelos en los hijos. Cuando un padre mira a un hijo y se miran o hablan, podemos apreciar un tipo especial de vínculo profundo, empático, de conexión profunda (el famoso “rapport empático”) que posibilitan “grabaciones” o “guiones” que quedan toda la

Cambio de un Sistema de vida

vida. Utilizar éste procedimiento hace honor al cómo fueron sentadas los mismos patrones que buscamos desmontar. En el proceso de “inducción familiar” los mandatos y modelos no son transmitidos en forma “imperativa” sino indirecta como cuando a un hijo se le dice: “Así debes ser o no ser” y sí un “Eres así” nominando y delimitando sus posibilidades. Ello se facilita por la “eficacia simbólica” (Levis Strauss) de los relatos, las anécdotas, casuísticas, y hasta humoradas o películas que uno presenta al sujeto como forma de explicar una suposición, una idea, una sugerencia.

Entonces, para decirlo en otros términos, lo que buscamos “tocar” y conmover es el sistema simbólico escrito en el “jeroglífico” de la memoria inconsciente del sujeto, para lo que acudimos a diversas formas de relatos y poder así cambiar las expectativas negativas (Destino obligado en su faceta negativa) por otro positivo. Pero no consiste en que el Destinoanalista sugiera su propio modelo de mundo, su deseo o expectativas: lo que se busca es comprender el sistema singular del sujeto para poder buscar alternativas de elección (Destino alternativo).

En el caso de los “relatos didácticos”, lo que se induce en muchos casos es una paradoja, como la sugerencia de que, habiéndose comprobado un Destino con violencia de pareja, la posibilidad de que sostenga tal por un tiempo más hasta que podamos caracterizar su caso “difícil” en otros momentos. El sujeto hará lo contrario. De la misma manera si captamos que las sugerencias serán descalificadas, inducimos una “amnesia” de los procedimientos por confusión con un relato para su eficacia posthipnótica. Un: “No lo olvide, díglele a su mujer que hoy deben seguir discutiendo”, llevara no solo a una reacción

contraria sino el mandato de “olvidar” porque se sugirió un “No lo olvide”.

Las anécdotas deben ser interesantes e incluir elementos no solo del Destino obligado del sujeto sino la orientación hacia el “Destino elegido”. Por ello, deben ser estructuradas en forma estratégica no solo para el conocimiento del destino prescrito sino para orientar hacia el cambio. Por su formato, no constituyen “manipulaciones” sino una forma de “comunicación alternativa” esquivando la conciencia crítica y tocando la sensibilidad de la mente inconsciente. Ello además posibilita despontenciar las inhibiciones, las incapacidades adquiridas, despertar potenciales, dotes, expectativas, ideales, etc. De hecho, para relativizar un “Destino obligado”, como el caso de un “hijo del divorcio”, debemos preparar anécdotas que expliquen la teoría, la teoría del sujeto sobre su caso, el caso ampliado desde nuestra visión y las orientaciones hacia el “Destino elegido”, o mejor el “no-divorcio” en este caso. Pero no resulta sencillo porque el nuevo destino en cuestión requerirá un nuevo modelo de mundo, una construcción, donde el Destinoanalista jugará el papel de orientador. En el “Proyecto de intervención” deben constar éstos aspectos.

El uso de la hipnosis en su faz “leve”, se podría definir de la siguiente manera: consiste en una comunicación con la mente inconsciente del sujeto, acudiendo a su memoria, induciendo modelos alternativos a sus patrones circulares y repetitivos, y orientando hacia un destino mejor.

En una conversación central, de escucha activa, se debe acudir al “modelo de mundo”-paradigma- del sujeto para “utilizar” los símbolos de sus ideas y pensamientos y elaborar

Cambio de un Sistema de vida

una anécdota para “sembrar” conceptos sobre su “Destino obligado” y poder así, orientarlo hacia su Destino elegido y alternativo.

Resulta crucial captar la atención del sujeto abordándolo en su propio “marco de referencia”-considerando sus intereses, pensamientos, elementos de su estilo de vida, etc.-y dosificar la “siembra de ideas” para orientar al mismo hacia su propio marco, hacia su sistema de vida, su “interior”, si se quiere. Al mismo tiempo, al explicar aspectos de la Destinología, considerando que constituye una ciencia-alejada de las seudociencias-y que no es una práctica adivinatoria, etc., se debe incentivar que el sujeto relacione lo que elabora y descubre, así como lo que se le interpreta consigo mismo. Son las “búsquedas internas” inducidas que ocurren necesariamente cuando el sujeto debe significar lo que le relacionamos con su caso. Un hombre con problemas de control de sus impulsos, buscará justificarse cuando se le indique que el “Destino obligado”-merced a que “Lo que se ve se aprende”- se funda en escenas de su infancia donde el padre golpeaba a la madre. Pero, al intentar justificarse, podemos inducir desde orientaciones hacia soluciones o lograr vía inducción que controle sus impulsos y no vuelva a golpear a su mujer. Pero no solo eso porque además debemos “reencuadrar” (redefinir) su cosmovisión de sí, de su vida, de su pareja, y su problema. Es decir, orientarlo hacia el “Destino elegido”. Desde ya, debemos no connotar nada negativo y aducir que son conductas que suceden merced a que de niño fueron internalizados como modelos, por lo que, uno resulta “víctima” del sistema de vida entrevisto en la familia. Esto, constituye una maniobra para ganar la confianza del sujeto y poder centrarse en

las posibilidades. Inducir culpas solo lleva a potenciar las resistencias.

En el caso de la “resistencias sistémicas”, considerado como la lucha por sostener el Ser, lo que lo sostiene a uno, el propio sistema de vida, podemos acudir a las paradojas pragmáticas, en lo atinente a las repeticiones para su cese e intentar que el sujeto elabore el Destino electivo, sus potenciales, sus opciones alternativas. En otros escritos ya hablamos de los “Destinos alternativos”, o caminos opcionales que el sujeto puede recorrer. Un sujeto que vio a su padre alejarse y crecer con su madre y la abuela, tendrá como modelo alternativo el nuevo destino inducido por ambas mujeres. Pero, debemos considerar que el Destino impuesto por el padre, a saber, el de un padre abandonista, tendrá su eficacia y debemos buscar su relativización. Lo mismo para el nuevo destino inducido por la madre y la abuela, y probablemente el padrastro, con quien tendrá otra historia. Son los “Destinos compuestos” y no debemos inducir ni sugerir “salidas” hacia lo electivo mientras el sujeto no “encuentre por sí mismo” y orientado por nosotros, su Destino obligado. Una vez que toma conciencia del mismo, buscará las alternativas, pero la “circularidad” (recursividad, “eterno retorno”) de su programa, lo hará volver a viejos patrones, por lo que, debemos orientar en el sentido de los potenciales del sujeto.

Otra cuestión es que debemos considerar la “sinoplasticidad” o capacidad para el cambio del sujeto a partir de la caracterización de su sistema de vida. Ello lleva su tiempo y debemos agotar los procedimientos diagnósticos que van desde las ideas del sujeto, sus intereses, vocaciones, trabajo actual, tipo

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

